

La Habana tiene una poblacion de 130,000 habitantes, y es, despues de Madrid, la ciudad mas poblada y rica de los dominios españoles, y la primera en cuanto al comercio. La poblacion de todo el departamento occidental de que es capital esta ciudad, sube á 533,616, sin comprender en este número la guarnicion, tripulacion de buques ni demas poblacion flotante.

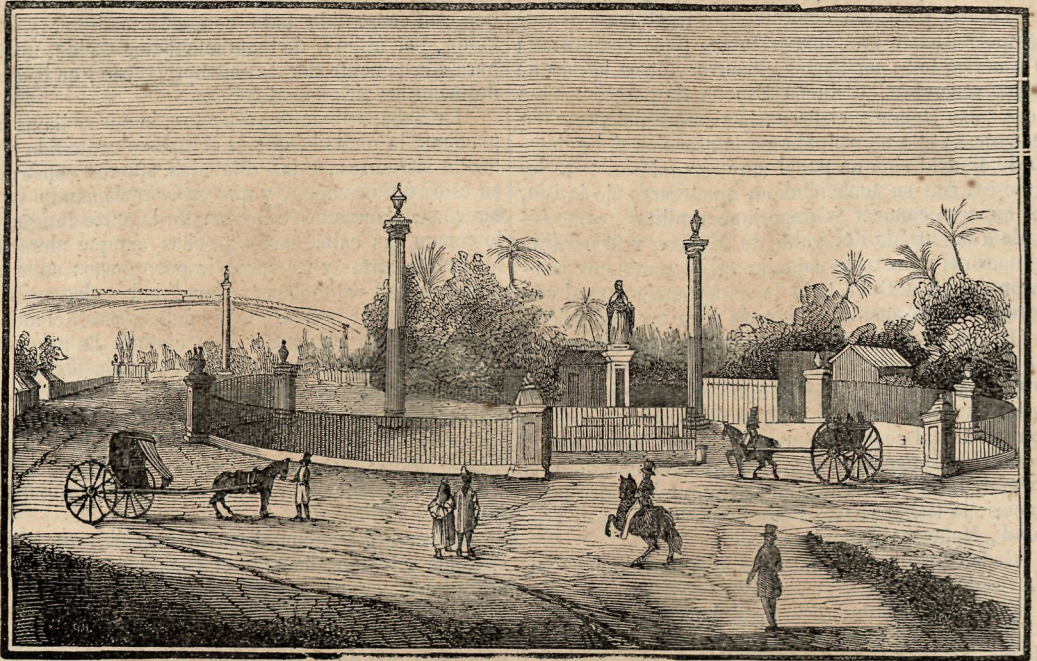
Fuera de los palacios ya citados los edificios mas notables de la Habana son: la aduana, el arsenal, la antigua fábrica de tabacos y la catedral, de antigua arquitectura española, donde resalta la sencillez.

La Habana cuenta algunos establecimientos cientí-

Ademas de la plaza de armas la Habana tiene otros paseos, y entre ellos el nuevo, situado á un cuarto de legua de la ciudad, y el cual presenta á su entrada un pabellon con la estatua de Carlos III. Despues de este viene una linea de fuentes con geroglíficos, el jardin botánico y la casa de campo de los capitanes generales.

Antes que nos separemos de la Habana cumple á nuestro propósito hacer algunas indicaciones, aunque someras, acerca de la literatura cubana.

En la isla de Cuba la literatura no tiene color, y no es extraño, porque nada puede determinarse para seguir sus adelantos en un pais donde está prohibido



Vista del paseo de Tacón, en la Habana.

ficos y literarios, como la universidad y otros particulares, consagrados á la humanidad, á las ciencias ó los placeres, tales como muchas casas de curacion, cuya direccion está confiada á buenos médicos europeos, y sociedades literarias y científicas, ó filarmónicas y dramáticas. Entre las últimas sobresale el Liceo, rico establecimiento que junta en su seno lo mas distinguido de la Habana, y que proporcionará muchas ventajas cuando llegue á ser realizado el proyecto que tiene hace algunos años de construir un local con teatro para su uso.

La Habana está fabricada sobre una península. Antiguamente la bahía de Atares se prolongaba al Suroeste por un canal hasta los campos de Peñalver, y con la cala de San Lázaro al Norte formaba un istmo. La ciudad casi toda estaba rodeada de agua, y como al fin del siglo pasado el espacio comprendido entre las fortificaciones estaba de todo punto socavado, la población se llevó al Oeste, y poco á poco ganó los límites de este istmo, por lo cual se hizo el puente de Chaves que permite continuar el camino del Sur, y que dió impulso á los barrios extramuros del Hercon, Cerro, Sans y del Monte.

escribir, donde está prohibido hablar, y donde, si fuera dable, se prohibiria pensar; ¿cómo ha de seguir su vuelo el pensamiento si le cortan las alas? ¿Cómo se han de desenvolver las imágenes atrevidas que revelan al genio si una mano férrea sujeta las cuerdas de la lira y esconde la pluma?... Está prohibido escribir, y sin embargo se escribe mucho: esta no es una paradoja; se escriben trabajos muy pálidos y previa una censura que hace la autopsia, dejando desfigurados los conceptos. — ¿Propala el autor ideas contrarias á las formas de gobierno? — Nada de eso; seria arrojar un guante que habian de devolver roto. — La religion es un punto delicado y no es permitido cantarla en todas sus fases. — El amor debe tratarse de cierto modo, porque es un plano inclinado donde se resbala fácilmente. — ¿La política? — ¡Oh! La política es la fruta vedada de aquel paraíso literario; guárdese cualquiera de pensar en ella aunque le seduzca, porque pronto se veria lanzado de aquel paraíso.

A pesar de estas contrariedades no faltan jóvenes poseidos de entusiasmo, de ilusiones, que escriben, aunque van conteniendo la pluma y desechando los mejores pensamientos como separa un convaleciente



los manjares mas sabrosos por temor del médico, conformándose con probar solo algunos por insustanciales que sean para dar alimento á su necesidad. Es claro

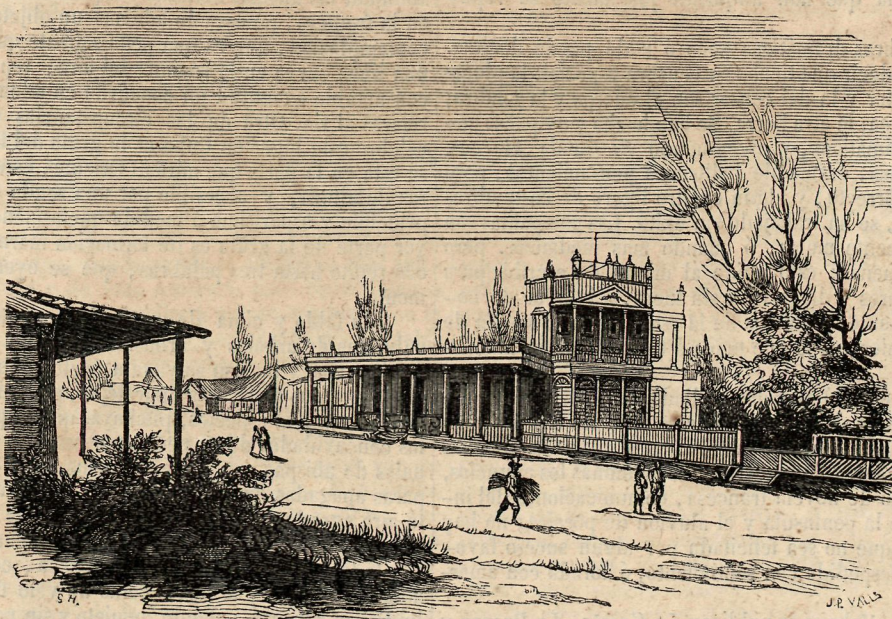
Pocas novelas se han escrito en la isla, pues lo mismo que en España, hacen furor las de allende el Pirineo. La poesia erótica cuenta tantos prosélitos como



Teatro de Tacón.

que escriben poseidos de entusiasmo, porque ni siquiera les queda el recurso de buscar un editor y sacar algun fruto de sus tareas: en la isla de Cuba no hay editores y es necesario imprimir por su cuenta,

hijos el pais: todo cubano es poeta, y no deja de cantar á su amada con la dulzura tropical que es reconocida; Zorrilla tiene alli muchos discipulos de su escuela y Espronceda algunos. La poesia burlesca no ha



Isla Fernandina.

esponiéndose las mas veces á una pérdida. La literatura está reducida á un círculo estrechísimo, y por esa razon la literatura no tiene ni tener puede color que la determine.

*Viage ilustrado.*

descollado, pues nada de este género se habia dado á luz hasta 1845, que publicaron una biblioteca titulada *Quitapesares* los jóvenes escritores don Teodoro Guerrero y don Andres Orihuela, residentes entonces en la isla.

Tomo I. 22 x x



Entre la turba de poetas que invade la prensa cubana descuellan algunos que valen mucho y que valdrian mas en otro pais donde pudieran medir sus fuerzas y verse alentados al estudio: tales son los señores Betancourt, Tolon, Cárdenas, Tur-la, García de la Huerta, Roldan, Mendive, Eca, Millan, Cancio Bello, Güell, Sanchez y otros, cuyos nombres no recordamos, que no desmentirán á la señora Avellaneda, á Heredia, á Zequeira y á Orgaz.

Dos ingenios privilegiados ha producido en Cuba el siglo presente y á los dos ha perdido la literatura en la flor de sus años, Milanés y Plácido. Milanés es un poeta de corazon, desgarrador y entusiasta: perdió el juicio en el esceso de su fiebre y calló su lira. En la Habana se ha impreso la coleccion de sus obras, coleccion que se leerá siempre con gusto.

Plácido era un mulato que murió víctima de sus ideas revolucionarias; no estudiaba, no sabia mucho; pero era poeta. Su facilidad asombrosa para la improvisacion fué la causa de que sus composiciones no saliesen limadas, encontrándose un arranque, una idea bellisima entre pensamientos vulgares. Fuera de Cuba este mulato hubiera podido conquistarse un nombre envidiable.

Si abundan los poetas en la isla de Cuba, fácil es comprender que escasean los literatos, lo cual no es culpa del pais, porque no habiendo estímulo, los hombres se convierten en máquinas que no trabajan á falta de impulso motor. Don José de la Luz Caballero está reputado justamente por un sabio; don Domingo del Monte goza de una nombradía bien adquirida como filólogo por sus vastos conocimientos; don Gaspar Betancourt (el Lugareño) es un escritor profundo que mira por el pais, y los señores Echevarría, Palma, Gonzalez del Valle y Bachiller son tambien escritores de conciencia que han adquirido justamente su reputacion.

De obras dramáticas poco ó nada puede decirse. Inútil es decir que tienen su censura especial: la pluma del escritor y la del censor son el cuerpo y la sombra; la una crea, la otra borra. Se han hecho muy pocos ensayos dramáticos, y esceptuando *El Conde Alarcos*, de Milanés, drama de bellisimos pensamientos, pero muy incorrecto, y algun cuadro ligero de costumbres del pais, se ha trabajado sin éxito. Las compañías son regularmente malas, ó cuando mas medianas, pero nunca buenas; esto unido al miedo de escribir para los censores y de escribir sin lucro, á la falta de conocimientos prácticos de la escena y á la apatía de los ingenios, es lo que priva á Cuba de obras dramáticas.

Lo que está mas desarrollado en la isla es el periodismo; pero debe comprenderse que los diarios están destituidos del mayor interés, pues salvas las noticias comerciales, solo encierran sus columnas los anuncios, el pedazo de novela francesa, comunicaciones del interior de la península y el aluvion de poesias; no hay persona que no sea felicitada por algun suceso favorable, despedida con sentimiento, ó llorada con amargura.

En la Habana se publican *La Gaceta*, *La Prensa* y *El Diario de la Marina*; y en los demas puntos de la isla, aunque en escala mas inferior todavia relativamente á su interés los siguientes: en Matanzas *La Aurora*, en Trinidad *El Correo*, en Cuba *El Redactor*, en Sancti Spiritus *El Fénix*, en Villaclara *La Gaceta* y otros, sin contar los *Boletines Oficiales*. La literatu-

ra en la Isla de Cuba es el pálido reflejo de una luz velada por una pantalla; quitada esta brillaria, porque hay demasiado alimento para la llama; sobra la imaginacion que es la luz del genio.

La ciudad mas notable del departamento occidental fuera de la Habana es Matanzas, á 22 leguas de aquella en las costas del Norte, y capital de uno de los cinco gobiernos en que se halla dividida. Dos rios, el San Juan y el Yumuri, entre los cuales está edificada, la bañan y atraviesan. Tiene un teatro muy pequeño, dos fuentes, paseos agradables y calles anchas y rectas. Hay dos colegios de niños y uno de niñas, y doce escuelas primarias para ambos sexos, de las cuales siete son gratuitas.

No queremos dejar de hablar de una maravilla celebrada por todos los viajeros que han visitado á Matanzas, y es el Abra del Yumuri. Al Noroeste de la plaza de armas de esta ciudad levántanse dos montañas, las cuales forman el Abra.

«Nada mas pintoresco y salvaje, dice un escritor cubano, que estas dos gigantescas masas de roca, á cuyos pies corre manso y sosegado el rio Yumuri, revelando una catástrofe, porque á los ojos del menos instruido en la ciencia geológica salta que aquello fué un todo, y que si se halla hoy dividido, débese á algun trastorno del cual se ha perdido la memoria.

» Cuán pintoresco es el Abra! Situado el viajero en la orilla del mansísimo Yumuri, á veinte pasos del baño que llaman de la Marquesa, quédase á su derecha la montaña llamada la Cumbre por ser mas alta que la otra, en la cual se ven pórticos de gótica arquitectura, grupos de columnas, bellisimas y fantásticas concavidades, que la imaginacion de un poeta puede poblar á su sabor de seres misteriosos: quédale al observador á la izquierda, célebre por sus cuevas, en las cuales abundan las mismas bellezas y caprichos artísticos que en la frontera, poseyendo ademas un objeto digno de contemplacion, que es una peña saliente que describe una línea curva en la region del aire, representando con notable exactitud un cocodrilo en ademan de arrojarse al rio. Otra de las circunstancias que hacen célebre este lugar en Cuba es la gruta del Eco: hállase esta en la parte que mira al Oriente, como á 40 varas de altura, y accesible por una senda fácil en su principio y asperísima á medida que asciende; la mayor parte de la gruta es de formacion marmórea, y el eco repite hasta tres palabras, que se oyen distintamente.

» La falda y cima de entrambas montañas están cubiertas de árboles y arbustos silvestres que hacen resaltar mas y mas su salvaje aspecto; débiles yagrumas, torcidos almácigos, paralejos, platanillos, curujays de varias especies, pitahayas que serpentean por las concavidades de su peñasco carril, y pardos panales de abispa que cuelgan de sus lados como lámparas apagadas de aquel templo rústico, dándole cierto aire agreste y sublime: los condores de Cuba cerniéndose sobre aquellas eminencias; el aguaitacaiman, habitados de los mangleros; la guajaca, colgando de aquellas plantas y arbustos como un velo flotante; el lindísimo sunsun, volando inquieto y sin posarse nunca, libando el néctar de mil flores silvestres que nacen entre las grietas de las rocas para cubrir su árida desnudez; aquellos grupos de amorosos mangleros que levantan su verde frente, salpicada de blancas flores, sobre el terso cristal del rio; los enjambres de laboriosas abejas que pueblan la maleza; las lises que ju-



guetean y retozan entre las ondas mansas del callado Yamuri; todo, en fin, eleva el espíritu, y ensancha el corazón de una manera inesplicable. Aquellas paredes colosales de piedra viva, labradas y adornadas por la naturaleza, y en las que las asperezas de distintos colores parecen arabescos y adornos de una lujosa arquitectura; pero la belleza de este paisaje no tiene precio en una noche de luna; entonces los ruidos solemnes y melancólicos de la noche, aquellos velos flotantes de guajaca que la brisa mueve amorosamente, las aguas del río que lamen con blandura la arena de las orillas, el canto monótono y lúgubre que alza el esclavo en la vecina cantera, la barca que se desliza por las tranquilas ondas al acompañado son de los remos, todo levanta el espíritu hácia el cielo y hace esclamar: «¡Aquí está Dios!»

Desde 1815 hasta hoy Matanzas ha venido desarrollándose notablemente hasta el punto de ser hoy la segunda ciudad en cuanto á cultura y comercio de la Isla de Cuba, y lo sería también bajo el punto de vista de la población, si su clima morífero á causa de unas calenturas perniciosas que desenvuelve, no diezmasa de cuando en cuando la población. Entre las montañas y lomas de todos tamaños que rodean á Matanzas, y en cuyo centro, en una hondonada que forma un hondo valle sin mas abertura que la parte del mar, sobresale el Pan, altura gigantesca, cuya forma es realmente la de un pan, y que es lo primero que distingue el navegante al aproximarse á Cuba.

Santiago de Cuba, antigua capital de Cuba, es la segunda ciudad de la isla en cuanto á población é importancia administrativa y política. Capital del departamento oriental, tiene un puerto muy fortificado y es residencia del arzobispo y de un gobernador, destino que ejerce comunmente un mariscal de campo. El número de habitantes de todo este departamento asciende á 169,082, de los cuales 66,704 son blancos, 33,417 de color libres y 48,961 esclavos. El clima de Santiago de Cuba no es ni con mucho tan saludable como el de la Habana, y sus moradores sienten los efectos del vómito, enfermedad terrible en las Antillas, con mas virulencia y maldad.

Réstanos el departamento del centro ó central, cuyos habitantes suben á la cifra de 196,054 en esta forma: 114,954 blancos, 34,115 de color libres, y 46,985 esclavos. La capital de este departamento es Puerto Príncipe, donde reside la audiencia mas antigua de Cuba y de toda América, pues como dejamos dicho es la misma chancillería que se estableció en la Española. Puerto Príncipe es una ciudad poco notable en cuanto á edificios, y únicamente en riqueza es como puede formar inmediata á las primeras de las islas. El calor en ella, no templado por las brisas de la costa, es mucho mas fuerte que en los demas puntos de la isla.

Ademas de estas ciudades, debemos citar, aunque sea ligeramente, á Barasoa, Holguin, Manzanillo, Bajama, Guines, Cárdenas, Cienfuegos y otras, que se distinguen unas por su comercio floreciente, y otras por su riqueza territorial.

El elemento principal de riqueza para Cuba es su excelente azúcar, de la que hace tan gran esportacion todos los años, y que no tiene rival en calidad ni cantidad con la de ningun otro país. Los siguientes apuntes, publicados recientemente por el ilustrado director del *Diario de la Marina* de la Habana, darán á nuestros lectores una idea exacta del gran comercio de azúcar que hace esta isla. «La proteccion señala-

da, dice, que mereció al gobierno de la metrópoli desde muy temprano el cultivo del azúcar, nos lo presenta ya en 1786 bastante crecido para dar lugar á una esportacion considerable. A su fomento contribuyeron también desde luego las mayores facilidades dadas al comercio, el aumento de brazos en los primeros años del presente siglo, y la decadencia de Santo Domingo, de modo que al parecer hubiera tomado mas vuelo, si los sucesos políticos harto conocidos de la guerra con Inglaterra, y la de esta nacion con los Estados Unidos, no hubiesen venido á perjudicarlo. En cuanto á la esportacion del año 1851, diremos para que se forme idea que los tres solos puertos de la Habana, Matanzas y Cárdenas, esportaron en los siete primeros meses 15.775,104 arrobas.»

El tabaco es otra de las producciones abundantes de la isla que no tienen rival en ninguna parte. Desgraciadamente España, que posee en este dominio suyo vegas tan dilatadas y ricas de tabaco, está condenada, no sabemos por qué, á fumar el peor que se conoce, mal de que todos se lamentan, que á todos alcanza igualmente, pero al que ninguno trata siquiera de poner remedio. Creemos que nuestros lectores estimarán que les demos algunos detalles de esta planta, cuyo uso tan general hoy y tan extendido, le hace tan importante. Precisamente los hallamos muy curiosos y exactos en una obrita que ha publicado hace poco tiempo don Miguel Rodriguez Ferrer, titulada *El tabaco habano*. «El tabaco habano, dice, fué llamado así porque principió á cosecharse mas particularmente á los alrededores de la Habana, cuya localidad fué á poco de la conquista de Cuba la mas poblada, y su puerto el mas conocido y visitado por las naves, que hacian en él escala para pasar á las dos Américas. Mas este tabaco privilegiado no es hoy el patrimonio de las tierras mas cercanas á la capital, y aun cuando su mejor y mas apetecida cosecha se da en las vegas de su departamento occidental, estas vegas están muchas leguas distantes de la ciudad de la Habana, y hoy se da ademas en todos los departamentos de la isla.

»Esta isla, pues, es la sola y única que presenta la cualidad particular de sus tabacos entre los demas puntos de la tierra. Y en efecto, aunque las semillas del que produce tan afamado han sido llevadas á otros pueblos y localidades que participan de una zona igual y de una latitud misma, ni en la Europa ni en la propia América se ha ofrecido todavía un producto con unas circunstancias tan recomendables como el que presenta en aquel suelo, por mas que se haya tratado de trasladar á otros su preparacion y cultivo.

»Las vegas por toda la isla se dividen en *naturales* y *artificiales*. Llámense *naturales* todas las márgenes de los ríos ó arroyos que se inundan con las crecientes, ó como las riberas, que aun cuando no se inundan, gozan de la frescura que les comunica la intermediacion de algun río ó arroyo; y con mucha mas propiedad las que se sumergen en el agua cuando sus avenidas crecen, sin que su ímpetu robe la flor á la tierra, cual sucede cuando retroceden con rapidez aquellos ríos temporales. Tales vegas son siempre las mejores para producir los tabacos mas selectos, ya porque nunca están espuestas á la esterilidad con la falta de lluvias, ya porque son fecundadas con la continua frescura, y con el abono del légamo y demas orruras que roba la creciente del río, contenidos antes en sus riberas.



«Llámanse vegas *artificiales* las que el labrador separa y dispone para sembrar tabacos, ya sea en tierra abierta y desmontada ya en la montuosa y virgen, la que corta y desembaraza de todo árbol que haga sombra, porque esta impediría la producción libre de sus matas.»

El café es también una de las producciones que más enriquecen á Cuba, aunque en este ramo ha decaído mucho, siendo las principales causas la ruina de muchos cafetales por los frecuentes huracanes que han conmovido esta isla en los últimos años, y la mejora que dicha planta ha tenido en el Brasil y otros puntos de América.

La isla cuenta además con los siguientes productos indígenas, unos para su propio uso, y otros de exportación: miel de purga, aguardiente, cacao, cera,

El gobierno español, en esta isla que desde su descubrimiento hasta ahora, ha permanecido siempre fiel á la metrópoli, ora luchando con los piratas franceses é ingleses, ora con las bastardas maquinaciones de los Estados Unidos que desea apoderarse á toda costa de tan rica presa, el gobierno español decimos, es dulce, paternal é inteligente en Cuba, sin que por esto creamos que no se hayan cometido errores nunca, y que vendrían bien mayor cuidado y tino en las disposiciones relativas á aquellas apartadas regiones.

En cuanto á las expediciones piráticas, protegidas según todas las probabilidades por el gobierno de la Union, que en estos últimos tiempos se han efectuado contra Cuba, diremos únicamente que tenemos la firme convicción de que se estrellarán constantemente contra el denuedo, patriotismo y lealtad de los habitantes de



Castigo de un esclavo.

miel de abejas, algodón, mijo, arroz, queso, frijoles, plátanos, boniatos, maloja, maíz, frutas, todas las tropicales; caña para consumo, almidón, harina de sagú, aceite de palma crísta, carbon, maderas y otros objetos.

En el reino animal no es menos rica la isla de Cuba, pues en su territorio se crían ganados vacuno, lanar, de cerda y caballar, pavos, gansos, gallinas, palomas y otros.

En el reino mineral, no muy explotado aun, tiene también sin duda esta isla bastante porvenir. En el departamento de la Habana hay minas de cobre, plata, petróleo y carbon de piedra, hierro hilado, sulfuro de cobre, carbon bituminoso, amianto: en el de Puerto Príncipe hay de cobre y amianto, y en el de Cuba gran número de minas de cobre.

La población total de Cuba, según datos recogidos en este mismo año, asciende á 898,752 habitantes de todos colores, países y condiciones sin contar aquí los 40,000 á que ascenderá la población flotante de los buques.

aquella isla; peninsulares muchos, descendientes todos de españoles. Entran, pues, en su origen, dice el ya citado Araujo de Lira, hablando de esto mismo, en sus medios y en sus fines las expediciones piráticas contra la isla, como extranjeras se desbarataron: el espíritu conservador, el espíritu de nacionalidad, hondamente arraigados en su totalidad, con pocas excepciones, de los habitantes de esta antigua y feliz provincia de la monarquía española, contra ellas abiertamente se pronunciaron, y esa misma fuerza repulsiva ahogó casi en su nacimiento las intenciones rebeldes de Trinidad y Puerto-Príncipe.»

Dos cosas diremos para terminar nuestra escursión á Cuba. Una es que en este país encuentran generosa acogida, y muchas veces hasta riqueza, no solamente los peninsulares que á sus playas acuden, sino todos los europeos de cualquier país que sean. Es la otra, que si el espectáculo de la esclavitud, tan propagada en esta isla, como que forma uno de sus ramos principales de riqueza, ya se consideren á los esclavos



como trabajadores en los ingenios de azúcar, ya como objetos de propiedad que se venden, compran y alquilan, no puede menos de desconsolar á los que deseen la libertad y ennoblecimiento del linage humano, cuando comparamos, sin embargo, su condicion con la que sufren los pobres negros que los ingleses *libertan*, el ánimo de los mas ardientes enemigos de la trata, queda envuelto en dudas y confusiones. Diremos nada mas, que nuestros esclavos de Cuba llegan al cabo

Al fijar nuestra consideracion sobre los adelantos que hemos visto en Cuba, preséntanse en primer término las líneas de ferro-carriles que atraviesan sus verdes y floridos campos, antes incultos, y que ponen en comunicacion frecuente y rápida poblaciones distantes, aisladas anteriormente á causa de los caminos que son en general pantanosos é intransitables. El importante descubrimiento del vapor aplicado en este sentido, que por medio de la fisica llegó á su perfeccion actual



Capitan apresador de marrones.

de ciertos años á hacerse libres y aun ricos; que están protegidos por las leyes; que no puede maltratárseles impunemente; mientras que los libertados por los ingleses son relegados á las costas de Jamaica ó á los arenales de Sierra-Leona, donde les aguarda, en quince años de penosos trabajos públicos, una muerte segura.

Recomendamos este parangón á los entusiastas admiradores de la filantropía inglesa, en lo que hace relacion al tráfico negrero.

en 1829, fué planteado en Cuba el año 34, en que la junta de fomento principió á construir el ferro-carril de la Habana á Guines, dejándole á disposicion del público el 24 de diciembre de 1838.

Mas tarde, y teniendo presente aquella respetable corporacion que empresas de esta índole deben confiarse enteramente al interés individual, agente de actividad mas directa y de mas inmediato estímulo, vendió dicho camino á una empresa que lo continuó hasta el Batabanó. Multiplicáronse desde entonces las com-